

ZAMARRIPA

➡ El agente Jorge Mario Vera y el candidato Eduardo Guadalupe Bernal han trabajado para Jorge Hank Rohn: son ejemplos de cómo trabaja el PRI.

TOLVANERA

Dientes modernos

ROBERTO ZAMARRIPA

El 13 de mayo pasado policías municipales de San Luis Río Colorado, Sonora, detuvieron a Jorge Mario Vera Ayala y César Andrés Veloz Flores, ambos originarios de Baja California y quienes viajaban en una camioneta Cherokee portando pistolas y metralletas.

Los sujetos quedaron libres al exhibir un oficio de comisión de la Agencia de Seguridad Estatal (ASE) que los acreditaba como policías del estado de México.

¿Policías mexiquenses, originarios de Baja California, a 2 mil 471 kilómetros de Toluca, en una zona de tráfico de drogas y migrantes, portando armas prohibidas?

En realidad Jorge Mario Vera Ayala, uno de los detenidos, tiene otra historia. Hijo de Antonio Vera, procesado por el asesinato del periodista Héctor El Gato Félix, y de cuya autoría intelectual se ha señalado a Jorge Hank Rohn, fue hasta hace dos años policía adscrito al municipio de Tijuana donde fungía como jefe de escoltas del propio Hank Rohn cuando éste era alcalde en esa ciudad fronteriza (2004-2007). En noviembre del 2006, Vera fue investigado en torno al asesinato del subjefe de la policía

municipal de Tijuana Felipe Antonio Cabada, ya que uno de los autos usados para cometer el crimen era su camioneta. Logró la libertad porque alegó que la prueba de la parafina había salido negativa.

Durante el gobierno de Hank, a Vera se le atribuía ser jefe de un "Comando negro" que ajusticiaba a enemigos de la policía y "entrenaba" asesinando pordioseros.

Ahora, se sabe, tiene charola de "agente del estado de México" con "adscripción" en Sonora y Tijuana, porta armas largas y nadie lo puede molestar.



Eduardo Guadalupe Bernal fue encarcelado en agosto del 2003, culpable de malversación de fondos, usurpación de profesión y falsificación de documentos durante su gestión como alcalde de Tecámac en 1996.

Bernal al final fue perdonado al estilo priista mexiquense y pronto encontró cobijo en Tijuana bajo la alcaldía de Jorge Hank Rohn. Jesús Blancornelas escribió sobre Bernal un artículo periodístico, el 20 de agosto del 2005, que decía: "Lle-

garon al Cuartel Morelos, asiento de la Segunda Zona Militar en Tijuana (...) Se trataba de acostumbrada reunión. Coordinación de policías municipal, estatal, federal y Ejército. Pero con la novedad: Por vez primera asistió un hombre no visto antes. Chaparrón. Moreno. Pelinegro lacio y tupido. Corte de estilo pasado. Tapando el oído. Achatado. Ojos negros. Enchamarrado. De corbata. Pantalón de casimir oscuro. Y sin abrir la boca. A uno que otro asistente les extrañó. No era conocido (...) Lo único cierto y se dieron cuenta: No conocía nada de seguridad. Pero se plantó como si estuviera muy enterado (...) Era el licenciado Eduardo G. Bernal Martínez (...) Bernal apareció en Tijuana el año pasado. El presidente priista, licenciado Roberto Madrazo Pintado, lo mandó para apuntalar la campaña de Hank Rhon (...) Se montó en la nómina municipal. Según eso como asesor. Naturalmente cobrando (...) Y entonces me imagino por qué asistió a la asamblea aquella en el Cuartel Morelos. En esos días se armó un alboroto. Hombres al servicio de Hank y del licenciado Santillana asesinaron premeditadamente a dos supuestos narcotraficantes. Según peritajes de la Procuraduría estatal, 'sembraron' pruebas. Aparte sus declaraciones no empataban con los hechos. Nació y se fortaleció la



Fecha 13.07.2009	Sección Primera	Página 19
----------------------------	---------------------------	---------------------

versión sobre un 'Comando Negro' formado por policías. Alcalde y jefes de seguridad lo sabían. Entonces Hank o Bernal debieron temer: 'En el Cuartel Morelos se tratará el asunto'. No bastó con enviar a Fernando Castro Trenti, Ernesto Santillana y Genaro Elvira. Mejor a Bernal. Tal vez saldría a la defensa o, por lo menos, podría informar de primera mano a sus jefes Hank y Madrazo. Para su fortuna el caso ni siquiera se tocó".

Bernal trabajaba en Tijuana al ladito de

Hank y su guardaespaldas Jorge Vera. El pasado 5 de julio, Bernal, postulado por el PRI, perdió por unos cuantos votos la elección de diputado federal en el distrito 28 con sede en Zumpango. Enojado, quiso reventar el cómputo para lo cual trajo a varios tijuaneños a quienes registró como representantes partidistas pero se comportaron como perros. Estaban dispuestos a arrebatar la elección. No pudieron, aunque ahora quieren hacerlo en el Tribunal. Son los dientes que aprieta el PRI de la modernidad.

Correo electrónico: tolvana06@yahoo.com.mx